

HERMOSILLO, MÉXICO
UN ACERCAMIENTO A SUS
MONUMENTOS HISTÓRICOS Y
UNA INTENCIÓN COMPARATIVA

An approach to its historical monuments and a comparative intention

*Laura Melissa Cárdenas Talero**

*Estudiante de la Licenciatura en Artes Plásticas de la Universidad
Pedagógica y Tecnológica de Colombia; grupo de investigación
Creación y Pedagogía. meitsuki05@gmail.com

Resumen

El presente artículo aborda distintos aspectos relacionados con la intervención urbana, el mantenimiento y la importancia puesta en aquellos monumentos históricos de las ciudades donde habitamos, en este caso, la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, en la cual residí como foránea durante cinco meses. Este proyecto buscó conocer y analizar diferentes aspectos sobre el patrimonio de la ciudad, de su aprovechamiento y difusión. Con este propósito, se recopiló información acerca del estado de estos monumentos, desde un punto de vista y experiencia personales.

Con alguna información y documentos sobre estos, me acerqué con la visión primaria que tiene un ciudadano extranjero frente al fenómeno de deterioro que suelen presentar muchas ciudades del mundo. Este artículo muestra resultados basados en el objetivo principal, que fue hacer visible el desgaste y los medios que lo accionan en los monumentos históricos de la ciudad de Hermosillo. Igualmente, estos resultados son fundamentales para hacer una comparación con el estado de los monumentos de la ciudad de Tunja, a fin de aprender a preservarlos debidamente y concientizar a la ciudadanía tunjana que estos simbolizan la memoria de un país, una ciudad y una sociedad.

Palabras clave: intervención, monumentos, patrimonio, ciudad, prácticas artísticas, transformación social.

Abstract

This paper discusses different aspects of urban intervention, maintenance and the importance of the historical monuments of the cities where we live, in this case, the city of Hermosillo, Sonora, Mexico where I lived as a foreigner for five months. This project seeks to analyze and understand different aspects about the heritage and culture of the city its use and diffusion. For this purpose, information about the status of these monuments was collected from a personal point of view and experience.

With some information and documents about these, I went with the primary vision that has a foreign citizen against the phenomenon of decline that is often in many cities around the world. This paper presents results based on the principal objective, that was to make visible and represent the wearing and the means causing that results in the historical monuments of the city of Hermosillo. These results are also fundamental to make a comparison with the situation of the monuments in the city of Tunja in order to learn how to preserve them properly and educate citizens of this city on their importance as symbols of the memory of a country, a city and a society.

Keywords: intervention, monuments, heritage, city, artistic practices, social Transformation.

Como beneficiaria de una beca de intercambio entre la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (semillero del grupo de investigación Creación y Pedagogía) y la Universidad de Sonora, me propuse sacar adelante un proyecto que me permitiría conocer ese lugar que habitaría durante mis estudios de Licenciatura en Artes Plásticas. Este proyecto fue desarrollado en las calles de la ciudad de Hermosillo, México, donde se registró y archivó el estado físico de los monumentos históricos de la comunidad mexicana. Aunque su ejecución fue bastante complicada, ya que aparentemente estos se encuentran en buen estado y las características climatológicas de la misma ciudad no permiten a las personas salir a las calles a ciertas horas luz del día. Pese a estos obstáculos, salí con cámara en mano y libreta de apuntes a conocer y a comunicarme con la ciudad. Vale anotar que la ciudadanía mexicana fue de mucha ayuda; las acciones, pensamientos y opiniones de estas personas ante el conocimiento de su historia guardada en esculturas, placas y monumentos implican que estos son más que un adorno de la ciudad.

Aquí, entonces, se presenta la recolección de información histórica, social y política, con registro fotográfico que se almacenó en el transcurso de mi estadía en la ciudad de Hermosillo desde el día 12 de septiembre hasta el 12 de diciembre del año 2013. Se espera que esta información sea útil para proponer o bosquejar un plan de mantenimiento de los monumentos históricos de la ciudad de Tunja, así como para compartir esta experiencia como observadora y dar a conocer un punto de vista como artista-educadora.

Inicialmente, el proceso fue registrado mediante pláticas abiertas y fotografías en el lugar. Los profesores, compañeros y las personas en general fueron la fuente de información. Asimismo, búsquedas por internet y ayudas como los libros, museos y documentación que me facilitaron tanto mis profesores como la Universidad que me acogió. La segunda búsqueda fue sobre la existencia de algún tipo de ente administrativo encargado de ejecutar un plan de mantenimiento y sostenimiento de aquellos monumentos.

Uno de los objetivos era hacer una comparación muy prudente del cuidado de los monumentos de la ciudad de Hermosillo, con los monumentos de la ciudad de Tunja. Otro de los objetivos era traer referencias o planes de apoyo acerca del cuidado de estos lugares, para futuros proyectos en la ciudad de Tunja. Porque los tunjanos nos enfrentamos diariamente con el descuido con que son manejados los monumentos y sitios históricos, y no solo por falta de recursos sino por una grave falta de conciencia y apropiación en las personas. Aproveché mi estadía en Hermosillo cada día para recoger suficiente información y proyectarla en la ciudad, tomar conciencia del mal estado en que se encuentran los monumentos, y hay que decirlo, no creo que requiera de mucho trabajo poderlos mantener. Por ejemplo, se podría comenzar por educar e informar a la gente que este tipo de adornos que embellecen a la ciudad, son parte de todos y representan toda nuestra historia.



Figura 1. Universidad de Sonora, Hermosillo, México. Fuente: el autor (2013)

Con paciencia, cada fin de semana se escogió un sector de la ciudad, para visitar los principales monumentos o esculturas de aquella zona.

Se pudo reafirmar que el fenómeno de la intervención urbana y el mal cuidado de los monumentos y centros históricos, es mundial; todas las ciudades están expuestas a estas prácticas o cambios constantes de la urbanización y mucho más a la falta de organismos que los protejan y velen por ellos. Y así, con mi recorrido atento a estos artefactos que habitan la ciudad y a sus ciudadanos, tuve el gran privilegio de conocer su cultura y su historia.

Los monumentos que alguna vez fueron creados en Hermosillo como símbolo y memoria de la historia, hoy viven en el olvido. Nadie parece recordar a estos personajes, que en su tiempo fueron grandes revolucionarios, defensores de la Independencia de México, artistas, historiadores, músicos, presidentes del país y misioneros (Rubio, 2013). Los monumentos de los cuatro sonorenses que fueron presidentes de México: Adolfo de La Huerta, Abelardo L. Rodríguez, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, son testimonio del abandono en que se encuentran estas piezas en la ciudad.

La estatua de Adolfo de La Huerta tiene una mancha negra de suciedad en la parte derecha. La base se encuentra desgastada y con grietas. La cabeza está inclinada y con la vista al sur. Como la de De La Huerta, la escultura de Abelardo L. Rodríguez también está manchada, con la base agrietada y pedazos derrumbados. En las mismas condiciones se encuentran los monumentos de Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón.



Figura 2. Monumento de Adolfo de La Huerta.
Fuente: el autor (2013)



Figura 3. Mapa de Hermosillo.
Fuente: eleconomista.com.mx

Además de los monumentos de estos cuatro sonorenses, existen otras esculturas que están en malas condiciones, como la de Venustiano Carranza, Benito Juárez, Francisco I. Madero, Jesús García y Corona, Ignacio Zaragoza, Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón, Jesús García Morales, Ignacio Pesqueira, Emiliano Zapata, Eusebio Francisco Kino, Emiliana de Zubeldía, Juan Bautista de Anza, Juan Navarrete, Rodolfo Campodónico, Luis Donald Colosio y la fachada de la iglesia de los Tres Pueblos.

"El descuido de los monumentos en Hermosillo es un problema muy serio, porque es la falta de memoria de los que estamos vivos. Olvidamos nuestra historia, y con ello olvidamos a sus personajes", consideró el historiador. (Argain, 2012)



Figura 4. Monumento de Adolfo de La Huerta. Fuente: el autor (2013)

Tal es el caso del monumento a Venustiano Carranza, político y empresario mexicano que participó en la segunda etapa de la Revolución mexicana, y fue presidente de México de 1917 a 1920. Su estatua se encuentra dentro de una jaula de metal -supuestamente para protegerla de robos-, abandonada en un solar cerca del Centro Cultural Musas, orientada hacia el sur de Hermosillo, agrietada y despintada por el sol, la lluvia y el polvo.

El artista español, Luis Azangino, fue el encargado de elaborar esta estatua, que se reveló el 5 de febrero de 1981 por el entonces presidente, José López Portillo. El monumento consta de la estatua de casi cuatro metros de altura y de una placa de 2.5 metros de ancho por tres metros de largo. Según Linares Negrete, la estatua y la placa son importantes para Hermosillo, porque Venustiano Carranza se refugió en esta capital con el golpe de Estado y el asesinato de su correvolucionario, Francisco I. Madero, ordenado por Victoriano Huerta.

La estatua de Carranza pertenecía al Instituto Sonorense de Cultura, explicó Linares Negrete, y a principios del 2013 se solicitó a la directora de esta dependencia estatal, Poly Coronel, que cediera a la Sociedad Sonorense de Historia los derechos de dicho monumento, los cuales ya fueron cedidos, pero se requiere de la autorización de la Secretaría de la Defensa Nacional para reubicarla en la plaza 16 de septiembre, acción que ha tardado ya varios meses.

El cuidado y mantenimiento de estos monumentos y esculturas conmemorativas le corresponde al Gobierno del Estado y Ayuntamiento de Hermosillo. Estos deben colocarse sobre una base de concreto y en un lugar visible. También tienen que contar con

Figura 5. Monumento a la ganadería tradicional del estado de Sonora. Fuente: el autor (2013)



una placa que incluya el nombre y fecha de vida del personaje. Los monumentos se encuentran en plazas, parques, glorietas, camellones y en el interior del Palacio de Gobierno del Estado.

“No podemos ser una sociedad con Alzheimer. Porque una sociedad sin memoria está condenada al fracaso”, manifestó el presidente de la Sociedad Sonorense de Historia en declaraciones para el periódico *El Desierto Urbano*: “Hay una indiferencia de la sociedad por la conservación de los monumentos. Los ciudadanos no les exigimos a los gobiernos competentes que respeten y restauren estas esculturas. Las estatuas son nuestra herencia, es el pasado de los nuestros, así que debemos dignificar y valorar a los personajes históricos”. (Argain, 2012)

“Para el rescate de los monumentos es importante la participación de la sociedad. La población debe de asociarse para recaudar fondos económicos para invertir en el mantenimiento y rescate de los mismos”, opinó el Cronista de la Ciudad, Rómulo Félix. Y prosiguió, “Si los gobiernos en (sic) turno no pueden rehabilitar los monumentos de nuestros personajes históricos, la sociedad debe de invertir en la reparación de las esculturas”. (Rubio, 2013)

En Hermosillo existen aproximadamente 60 monumentos, entre estatuas, bustos, y la fachada de la iglesia de los Tres Pueblos, monumento que rinde homenaje a Suaqui, Tepupa y Batuc, pueblos de Sonora que desaparecieron al crear una represa (Domínguez, 2010). Cada año se les brinda mantenimiento cuando se celebra el natalicio o aniversario luctuoso, indicó Eduardo Sergio López Ortega, director de Parques y Jardines. El mantenimiento consiste en limpiarlos, para después barnizarlos y posteriormente aplicarles un esmalte especial contra el agua y el sol, explicó. Esto se realiza anualmente y por zonas. Acción que nuevamente no se desarrolla en su totalidad por falta de recursos.

Otro fenómeno que se presenta muy seguido son los robos constantes. En lo que va del 2013 se han registrado cuatro robos de placas o las letras de estas. Estos hurtos se han hecho a la estatua de don Juan Navarrete, obispo de Sonora y primer arzobispo de Hermosillo, y Benito Juárez, abogado y político mexicano; el busto de Luis Donaldo Colosio, diputado, senador y primer secretario de Desarrollo Social de México, y las letras de la placa de la fachada de la iglesia de los Tres Pueblos en la plaza del mismo nombre, confirmó el funcionario municipal. (Argain, 2012)

Las placas fabricadas de bronce o fierro de los monumentos son víctimas de robo constante porque tienen un valor comercial. Cuando ocurre un delito de este tipo, el titular de Parques y Jardines debe de interponer una denuncia por robo a monumento histórico ante la Procuraduría de Justicia del Estado, para que, de oficio, se investigue el caso. Sin embargo, el funcionario municipal admitió que aún no han interpuesto las denuncias correspondientes por los cuatro robos registrados en el 2013. Debido a que no existen denuncias, no se ha detenido a ninguna persona por este delito, y tampoco se ha detectado a tiempo la ubicación de una placa o las letras robadas en los negocios que compran fierro viejo.

Es responsabilidad de la Dirección de Parques y Jardines reponer las placas o las letras hurtadas. La respuesta de la autoridad local no es inmediata, pues debido a que es muy costosa la fabricación de este material, esta instancia carece de recursos para invertir en ello. El costo de las placas puede ascender a los diez mil pesos (1'500.000 Co), según su tamaño y tipo de material, ya sea de bronce o fierro. (Rubio, 2013)

Basada en este recorrido e investigación, Hermosillo se une a la lista de las ciudades que tienen sus monumentos y esculturas históricas en un estado de olvido y falta de mantenimiento. Aunque no tienen intervenciones urbanas como grafitis, estos monumentos tienen el deterioro del pasar de los años, y el clima, el tiempo y las construcciones modernas en sus alrededores los desgastan en cierta medida.

Buena parte de la ciudadanía de Hermosillo sigue sin conciencia de su importancia. Piensan en la modernización afanada sin detenerse a pensar en su historia y antepasados representados en estos monumentos. Hermosillo es una ciudad muy regionalista, y eso llama la atención, ya que han desplazado estatuas nacionales para dar lugar a las locales - entre ellas hay monumentos que inmortalizan a maestros, artistas, estudiantes, deportistas o sucesos que marcaron la historia de la ciudad-, creando así su propio diario histórico.

En Colombia se han implementado pocos planes de mantenimiento a los centros históricos o monumentos nacionales. Tunja, como ciudad de tesoros escondidos, carece de información y administración en este sentido, tal vez porque no existe un grupo especializado en su cuidado o por falta de recursos. El plan Acción 2011 del Ministerio de Cultura tenía previsto implementar un plan nacional para las artes, recuperación de centros históricos, restauración y mantenimiento de los monumentos históricos; este último con un presupuesto de catorce millones de pesos, para la ciudad de Tunja. La ciudad de Medellín es un claro ejemplo de la adecuada administración de sus monumentos y su difusión entre la ciudadanía, con el objeto de hacer de la ciudad un lugar abierto a experiencias de arquitectura y turismo.

Aunque en la ciudad de Tunja y en todo el departamento de Boyacá existe una riqueza patrimonial muy importante, gran parte de esta se ha venido devaluando, ha sido mal utilizada o tiene poca proyección; lo cual implica para la Gobernación determinar planes y actividades que promuevan su reconocimiento y conservación. Además hay que tener en cuenta que esta es fuente viable para desarrollos productivos, como el turismo cultural. Este descuido se puede percibir por el mal estado de los monumentos históricos de la ciudad, donde los jóvenes intervienen con grafitis o rayones; también el tiempo y las transformaciones arquitectónicas, urbanas y tecnológicas modernas a su alrededor hacen parte de su desgaste físico. Para percibir esta acción, favorece el estar en una posición de turista y habitante temporal, experimentar personalmente lo que podrían pensar y sentir los turistas cuando llegan a nuestra ciudad y vieran en mal estado los centros históricos y monumentos.

Abrir nuevos espacios de intervención urbana para los jóvenes. Considero que México, aunque posee una cultura rica en muralismo y arte público, tiene muy pocos espacios

disponibles para artistas jóvenes destacados en esta área. Por consiguiente, es necesario hacer realidad todos aquellos planes de conservación, que no solo tiene Hermosillo sino también las demás ciudades, en los que se escribe y se platica de cuidar los sitios y monumentos históricos, pero que al final se quedan en el papel.

A los jóvenes se les recomienda intervenir y buscar otros lugares para realizar sus grafitis y murales. Se sabe que para muchos de ellos los monumentos históricos son solo adornos y que no tienen ninguna importancia, pero deben entender que de esa manera se está manteniendo y guardando nuestra historia para futuras generaciones, y que para cada acción hay un momento y un lugar. Los monumentos, esculturas y sitios históricos no tienen que ser espacios de intervenciones con el objetivo de dañarlos.

Uniendo mi investigación con la situación de Tunja, concluyo que en esta ciudad pareciera que la escultura de Simón Bolívar en su caballo, que está situada en la plaza que lleva su nombre, es el único monumento que existe o es importante mantener, cuando muchos sabemos que Tunja tiene variedad en riquezas patrimoniales. Qué bueno sería actualizar nuestro patrimonio y la memoria de los ciudadanos, como lo vimos en la ciudad de Hermosillo. Por ejemplo, se podría rendir un homenaje al gran cantante de música carranguera, Jorge Veloz, o a la ruana y al tejo, que son características propias de nuestra región.



Figura 6: Homenaje a los cien años de la ciudad de Hermosillo como capital de Sonora. Fuente: el autor (2013)



Figura 7. Compañeros del Taller de Pintura, Lic. en Artes Plásticas, Universidad de Sonora.

Expreso mis agradecimientos a la ciudad de Hermosillo por acogerme y permitirme recorrerla, conocerla y circular por su historia y cultura, de la cual obtuve muchos conocimientos. Fue una gran experiencia que ha despertado en mí las ganas de conocer y viajar por diferentes culturas no solo del mundo sino de mi propio país, al cual aprendí a extrañar y valorar desde la lejanía.

Sin olvidar que gracias a este recorrido y reconocimiento de la historia de esta ciudad, se obtuvo como resultado un material pedagógico con las fotografías tomadas de los monumentos, junto con una descripción de su estado físico actual, este álbum de fotografías documentales quedó tanto para la Sociedad Sonorense de Historia como para los estudiantes de la especialización en Escultura de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Sonora. De la misma manera surgió un artículo en el periódico independiente de Hermosillo, *El Desierto Urbano*, que se basó en mi experiencia y acercamiento a su cultura.

Referencias

Argain, C. O. (16 de 04 de 2012). El tour de las estatuas y monumentos. *El Desierto Urbano*.

Domínguez, F. (2010). *Monumentos, placas y estatuas de Hermosillo*. México: El Pitic.

Rubio, A. (13 de 09 de 2013). *Ciudad sin memoria: los monumentos olvidados de Hermosillo*. Hermosillo, México: UNIRADIO.